

La enseñanza tutorial, utopía o necesidad

Uno de los problemas más graves que ha afrontado la Facultad de Medicina en los últimos años es el gran auge de alumnos hacia sus aulas; con gran acierto y oportunidad las autoridades han disminuído en gran proporción el problema mediante dos mecanismos básicos:

- a) Reducción efectiva de la demanda de estudiantes de medicina.
- b) Apoyo pedagógico a los alumnos de ingreso reciente.

Los problemas que se presentaron en los años de crisis, donde hubo ingresos anuales mayores a 5,000 alumnos, tales como creación de grupos con gran cantidad de alumnos, formación acelerada de profesores, demanda importante de materiales y distanciamiento de la relación profesor-alumno, continúan condicionando que el proceso enseñanza-aprendizaje no logre su rendimiento óptimo.

Es importante señalar, que la Facultad de Medicina a través de la Secretaría de Educación Médica ha implementado una serie de acciones que intentan disminuir los problemas, así es como se han diseñado talleres para profesores donde se les capacita y actualiza en procedimientos técnico-pedagógicos, con lo cual se beneficia el sistema de instrucción. De igual manera y en forma preponderante el apoyo pedagógico se ha realizado en gran número de alumnos a través de diferentes talleres didácticos que pretenden proporcionar los medios adecuados que lo ubiquen en el proceso dinámico del aprendizaje. Los recursos materiales para nutrir, ampliar y repetir las experiencias docentes, se han fomentado con el Centro de Recursos de Apoyo para el Aprendizaje (CRAA), el cual día a día recopila y crea mayor información y está disponible a los alumnos con los medios audio-visuales idóneos. De igual manera se enriquece y actualiza la biblioteca

y bibliohemeroteca de nuestra Facultad.

Por otro lado, en el momento actual la cantidad de alumnos por grupo ha disminuído teniendo cifras ya razonables que favorecen la enseñanza, sin embargo, la adecuada integración del binomio profesor-alumno no se ha logrado en su totalidad. La convivencia permanente de este grupo de trabajo es una necesidad en los estudios de la carrera de Medicina; debe haber una adecuada comunicación, un trabajo en equipo, una ayuda mutua, una identificación de ideales y un deseo de superación constante del grupo.

Este accionar difícil de lograr, se puede alcanzar si tomamos en cuenta el sustrato con que se cuenta. El médico es docente por naturaleza, es un profesional que tiene la mente y el corazón prestos a transmitir conocimientos, experiencias y habilidades, esperando por recompensa única y exclusiva la satisfacción de haber manifestado su deseo de servir y ayudar; además de irradiar una ética intachable, espíritu de investigador y aptitud para el estudio constante. El alumno de los estudios de medicina es una receptáculo firme, ávido de estudio, inquieto por lo desconocido, constituido de material maleable fácil de moldear y, con una motivación específica de servicio, aunque si bien es cierto aún confuso en sus aspiraciones y dudoso de alcanzar sus objetivos. Estas dos personalidades se pueden acoplar en un preciso y fino engranaje que permite el encuentro de la persona y su lanzamiento a la conquista de aspiraciones que se creían difíciles de alcanzar.

A través de los siglos, se ha reconocido que la mejor enseñanza en los estudios médicos es la que se logra por medio de la transmisión de conocimientos del maestro hacia el discípulo, obviamente con una enseñanza activa y que integra un círculo de retroalimentación entre los dos. En la histo-

ria de la medicina existen innumerables ejemplos que testifican que la enseñanza de los aspectos médicos es superior cuando existe adecuada integración profesor-alumno; uno de ellos es el de William Osler gran personalidad como médico, maestro y hombre, el cual trabajaba con sus discípulos, vivía con ellos, bromeaba con ellos y los forjaba como médicos e investigadores.

Por lo tanto, debemos impulsar todos los medios posibles que faciliten la enseñanza tutorial, es decir la que se recibe "al lado" del profesor, que individualiza la dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje de acuerdo al ritmo y necesidades personales, y que se lleva a cabo no sólo en el aula o el laboratorio, sino también junto al paciente y más aún rebasa los límites exclusivos de la adquisición de un determinado curriculum, es decir, intenta transmitir una forma de ser, una actitud ante la vida diaria, que definitivamente influirá en el alumno.

Esta enseñanza tutorial permite conocer en forma específica la problemática de un alumno, no solo de la escuela, sino de la familia y la sociedad, llegando a encontrar las zonas conflictivas del sujeto, lo que facilita la solución a sus problemas. También lo capacita para el trabajo de grupo e interdisciplinario, acciones que cada día son más comunes y necesarias.

Todos hagamos un esfuerzo para el reencuentro profesor-alumno, en el cual encontraremos una serie de acciones que en algunos casos no hemos podido satisfacer y que permitirá tener brillantes estudiantes de medicina que sin duda, como lo menciona la historia, han superado a sus maestros.

DR. JESÚS TAPIA JURADO
COORDINADOR DE LA SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN MÉDICA.
FACULTAD DE MEDICINA
U.N.A.M.